

Cultura y Espectáculos



SALAMANCA 2002

Salamanca, Capital Cultural Europea

Compartirá el título con Brujas en el 2002 por decisión del Consejo de Ministros de la Unión Europea

Salamanca y la localidad belga de Brujas compartirán el año 2002 el título de Capital Europea de la Cultura, en virtud de una decisión adoptada ayer por el Consejo de Ministros de la UE, reunido en

Bruselas, que provocó un indisimulado malestar en la Comunidad Valenciana, aspirante también a la nominación, aunque en su caso para el 2001. Los ministros de Cultura de los Quince lograron el

acuerdo para designar las capitalidades hasta el 2004, Lille y Génova, después de dos años de discusiones estériles. Rotterdam y Oporto serán las del 2001 y la austriaca Graz la del 2003.

Fernando Pescador.
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

Con posterioridad a esta última fecha, la designaciones de las sucesivas capitales europeas de la cultura deberá guiarse por un procedimiento actualmente en fase de discusión. El Consejo pretende que esas nominaciones estén vinculadas a las presidencias de la Unión, en modo aún no del todo definido.

La fórmula –transitoria– acordada por el Consejo para el periodo 2001-2004 constituye una solución de compromiso, entre las tesis maximalistas que reclamaban que quienes hubieran obtenido una capitalidad hasta el año 2000 no pudieran beneficiarse de otra, hasta tanto no rotaran la totalidad de los países no beneficiados, y las de los que, como España, hacían tabla rasa de esa exigencia y optaban a nuevas nominaciones. Madrid, en concreto, quería que Valencia fuera capital europea de la cultura el 2001, Salamanca el 2002, Granada el 2003 y Barcelona el 2004.

El Consejo decidió no perpetuar el formato excepcional que se ha conferido a la capitalidad europea del 2000, año en el que el título será compartido por 9 ciudades, Santiago entre ellas. Optó, en cambio, por hacerlo compartido por dos capitales.

Desnudar a un santo

En el caso de España, el Consejo de la UE no nominó directamente a Salamanca. La fórmula escogida fue –la de una ciudad española y Brujas–. El Secretario de Estado de Cultura, Miguel Angel Cortés, que re-

presentaba a España, aclaró que la elección de Salamanca como candidata para el 2002 había sido predeterminada por el Consejo de Ministros español, al haber definido la lista en los términos más arriba citados, que no podían ser alterados. Hubiera sido como desnudar a un santo, (Salamanca), para vestir a otro (Valencia).

Cortés aclaraba también que la definición de Salamanca como capital cultural resultaba «precisamente de la defensa a ultranza que España había hecho de Valencia para el 2001».

Esta última ciudad ha preparado un amplio catálogo de actividades culturales para el 2001, vinculadas al cambio de milenio. La idea de Rita Barberá y su equipo era la de crear una capital europea de la cultura compartida entre cuatro principales puertos, proyectados hacia el Mediterráneo y las tierras americanas: Rotterdam, Oporto, Génova, Valencia y, quizás, Riga.

Apoyo

En torno a esta idea, la Comunidad Valenciana ha levantado un entramado de iniciativas, a las que, según Miguel Angel Cortés, «el Gobierno español va a prestar todo su apoyo, haya o no título de capital cultural de por medio».

Lo que Valencia quería ayer es que su candidatura para el 2001 corriera hasta el 2002, desplazando a Salamanca, pero el Gobierno de Madrid tuvo que hacer valer su elección, en los términos en los que estaba definida. Para la ciudad, la decisión de ayer del Consejo constituye un fiasco importante.



La Plaza de Anaya de Salamanca acoge un mercado barroco inaugurado ayer. FOTO EFE

Ochenta millones en ayudas

F. P. BRUSELAS

Salamanca, que postuló por el título ya en 1986, tiene su programa de actos relativamente poco elaborado. El secretario de Estado, Miguel Angel Cortés, anunció ayer en Bruselas que mañana (por hoy) se desplazará a la ciudad para comenzar a trabajar en los preparativos de la capitalidad.

No existe aún presupuesto definido para las capitales culturales del próximo milenio. Si se

mantuviera el criterio del año 2000, lo cual está por ver, a la capital salmantina le correspondrían unos 80 millones de pesetas en ayudas comunitarias para las celebraciones previstas, cantidad ciertamente muy modesta para los gastos, frecuentemente de diez cifras, que suelen invertirse en este tipo de celebraciones.

Sin embargo, todos los salmantinos, capacitados por su alcalde y con el apoyo de instituciones y entidades, están dispuestos a trabajar desde ahora para conseguir todo el dinero que sea necesario.

La capitalidad equivale a industria

IGNACIO FRANCIA

EL logro de la condición de Capital Europea de la Cultura en el año 2002 representa para Salamanca la oportunidad que se coloca a su alcance para que desarrolle las potencialidades que le son propias y que se concretan, en definitiva, en lo que hoy se denomina *industria de la cultura*. El título que lucirá la ciudad dentro de tres años y medio puede representar, si se acierta en el planteamiento de trabajo, el *polo de desarrollo* del que Salamanca ha carecido. Pero, en caso de perder tal oportunidad, también hundirá en la miseria cualquier aspiración de futuro al no haber aprovechado la ocasión más propicia que se ha brindado desde hace siglos a esta ciudad que todavía sigue viviendo del es-

plendor histórico y monumental de los siglos pasados.

De entrada, porque la condición de Capital Europea de la Cultura se traduce en *industria* –y no hay por qué andarse con remilgos–, Salamanca va a requerir inversiones. Inversiones que deberían haberse realizado antes de ahora. Pero que en este momento ya son inaplazables. Inversiones para dotaciones culturales, por supuesto, y también inversiones para infraestructuras en el campo de las comunicaciones, porque las actuaciones que se programen y el tirón o reclamo del título se perderán si no resulta sugerente y fácil llegar a la ciudad. Hoy por hoy, Salamanca engancha por su herencia de año, pero no por interrelacionar esa

gloria pasada con un presente dinámico en su oferta cultural. Hoy por hoy, también, llegar a Salamanca resulta complicado, a veces hasta dramático.

En Salamanca, además, habrá que invertir en una dirección fundamental: en poner a funcionar a los ciudadanos, en sensibilizarlos con lo que es y debe ser la Capital Europea de la Cultura, con sus repercusiones económicas y de todo tipo y lo que, por el contrario, se puede perder. Porque también, hoy por hoy, la ciudadanía de Salamanca se encuentra en el limbo de quienes esperan que les lleve el maná del cielo, pero que no se dedican a sudar la camiseta. La camiseta sólo la sudan y llenan la calle de gozos cuando el equipo de fútbol –de la ciudad o de Madrid– logra triun-

fos, pero no cuando triunfa, como ocurrió ayer, la ciudad en la que viven. El despego de los salmantinos por el futuro común es un mal presagio, pero debería tratarse de corregir con alguna *inversión* que habrá que plantear.

A la tercera –tras resultar *finalistas* para el 1992 y el 2000– llegó la vencedora. Lo que ocurre es que el gozo llega cuando los responsables políticos que gobiernan han mostrado una lamentable ceguera para acondicionar la ciudad en función de lo que se ha venido encima.

Sólo quedan tres años y medio para rectificar, para una labor profunda, para una inversión intensa y fuerte. A Salamanca le ha llegado, por fin, la ocasión de asentar su industria.



SALAMANCA 2002

Lanzarote afirma que la designación es «un sueño largamente esperado»

El alcalde pide a todos los salmantinos que ahora respondan al reto

Salamanca logró ayer el objetivo que buscaba desde hace quince años: su designación como Capital Europea de la Cultura. Finalmente será en el año 2002

cuando se convierta junto a la localidad belga de Brujas en el lugar que atraerá las miradas culturales del Viejo Continente. Tras los fracasos de 1992 y

el 2000, Salamanca ha conseguido su anhelo gracias a la propuesta británica que aprobó ayer el Consejo Europeo y al trabajo de las autoridades.

José Manuel Barrios.
SALAMANCA

Sería en el año 2002 cuando una ciudad española ostentaría el título. La ciudad no podía ser otra que Salamanca porque en octubre, el Consejo de Ministros designó esta ciudad como su candidata oficial para ser Capital Cultural Europea ese año. El trabajo de las autoridades salmantinas y la suerte de que los británicos reservasen el 2002 a los españoles han propiciado que Salamanca cuente ya con el reto que puede impulsar definitivamente a la ciudad y la provincia.

El alcalde de Salamanca, Julián Lanzarote, manifestaba tras conocer la noticia de boca del secretario de Estado de Cultura, Miguel Angel Cortés, ocho minutos después de la una de la tarde, que «es un sueño largamente esperado». La «alegría indescriptible» que sintió le cogió en una emisora de radio. Allí destacó que «la nominación ha sido el triunfo de todos los salmantinos», a quienes pidió que ahora respondan al reto, aunque expresó su confianza en que «seremos capaces de sacar adelante el proyecto porque por derecho propio somos ciudad cultural». También destacó lo importante que será para los vecinos de la ciudad tener una referencia ésta, «que será un aliado para acabar con problemas endémicos de Salamanca».

Rematar el proyecto

Lanzarote se mostró orgulloso de que «no ha existido ningún problema con la candidatura de Salamanca» y que la designación por parte de los gobiernos europeos «ha gozado de un respaldo casi unánime». Ese mismo apoyo espera que obtenga el proyecto puesto que considera que «ha llegado el momento de orillar las diferencias y centrarse en trabajar».

El objetivo ahora es «rematar



Vista de Salamanca, con el puente sobre el río Tormes en primer plano y la catedral al fondo. FOTO EFE

el proyecto de actividades» que ayer se presentó en Bruselas bajo el nombre *Salamanca: ciudad de encuentros y saberes*, que girará entorno al carácter universitario de Salamanca y el Derecho de Gentes, origen del Derecho Internacional, surgido en esta ciudad. Anunció que se

hará «un programa concienzudo de inversiones culturales, para lo que tenemos más de tres años de tiempo». En cuanto a las infraestructuras, el alcalde cree que «una vez que este definido el programa de actividades, los gastos en infraestructuras vendrán por añadidura».

La designación junto a Brujas no es para el alcalde ningún problema aunque el programa salmantino «no tiene nada que ver» con el de la ciudad belga, centrado en el euro. «Cada uno tendrá que sacar adelante su proyecto, aunque habrá actividades conjuntas», dijo Lanzarote.

Triunfo al tercer intento

J. M. B. SALAMANCA

A la tercera va la vencida. A mediados de los ochenta el alcalde socialista Jesús Málaga empezó la carrera para que Salamanca fuese la Capital Cultural Europea en 1992. El V Centenario del Descubrimiento de América era un buen argumento por la vinculación de la ciudad con el Nuevo Continente. Pero finalmente fue Madrid la Capital Cultural de ese año.

En 1994, Jesús Málaga recaba numerosos apoyos de personalidades del mundo de la cul-

tura, las artes, y la política para los años 2000 o 2001. En este caso el Gobierno designó en junio de 1995 a Santiago de Compostela como candidata oficial.

De nuevo la corporación salmantina decidió seguir adelante, y en agosto de ese mismo año un pleno extraordinario ratificó su intención de ser nominada Capital Cultural Europea en el año 2001. Desde entonces el empeño del actual alcalde, Julián Lanzarote, le llevó a realizar numerosas gestiones con el Gobierno de José María Aznar, que dieron lugar a la designación como candidata oficial para el 2002.

Las Universidades esperan que la nominación sirva para proyectar el futuro

J. M. B. SALAMANCA

El rector de la Universidad de Salamanca, Ignacio Berdugo, espera que la designación de como Capital Europea de la Cultura sirva de «referencia para proyectar la ciudad ese año, el 2003, 2004 y los años sucesivos». Berdugo estaba contento con la noticia y reiteró su ofrecimiento al Ayuntamiento para colaborar en lo que sea necesario.

En marzo, un equipo de la

Universidad y otro municipal empezaron a trabajar para definir el programa que se presentó al Consejo Europeo, ya que entiende que «la cultura en Salamanca la lidera su Universidad».

Por su parte, el rector de la Universidad Pontificia, Julio Manzanares, afirmó que la designación «es una oportunidad que no hay que dejar pasar para que la ciudad, sus instituciones y sus dos universidades digan una palabra que se oiga en todos los rincones del mundo».

Battaner agradece al Gobierno su apoyo para lograr la capitalidad

J. M. B. SALAMANCA

El Presidente de Caja Duero, Sebastián Battaner, agradeció las gestiones hechas desde el Gobierno en pro de la elección de Salamanca. El responsable de la entidad financiera, que se destaca por su labor cultural, aseguró conocer personalmente el trabajo realizado durante los últimos días por el vicepresidente Alvarez Cascos y por la Ministra de Cultura, Esperanza Aguirre, en favor de

la candidatura salmantina.

Battaner conoció la noticia directamente del presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, con quien compartió la satisfacción por la nominación. El responsable de la entidad financiera se comprometió a «apoyar a la ciudad en todas sus iniciativas» y dijo que Caja Duero se pone al servicio de la capitalidad y «empujará, como la que más, para estar a la altura de las circunstancias, pues ahora queda un duro trabajo que hacer».

El mundo de la cultura celebra la designación

Efe. MADRID Y SALAMANCA

El presidente de la Junta de Castilla y León, la ministra de Cultura, el escritor Gonzalo Torrente Ballester y todos los salmantinos celebraron ayer la designación de Salamanca.

Braulio Rodríguez

El obispo de Salamanca se mostró dispuesto a colaborar en todo lo necesario para una brillante ejecución del programa de la capitalidad cultural. El prelado consideró que es un buen momento para mostrar al resto de los países el potencial cultural de la ciudad.



Juan José Lucas

El presidente de la Junta de Castilla y León se comprometió ayer a «hacer un esfuerzo económico» para el desarrollo de los actos que conlleve la capitalidad. Visiblemente emocionado, destacó que su deseo es que en el 2002 se consiga transmitir «lo que ha sido Salamanca en la construcción europea y en los lazos de unión entre Europa y América, sobre todo a través de su Universidad y de su prestigio como Ciudad Patrimonio de la Humanidad».

Esperanza Aguirre

La ministra de Educación y Cultura transmitió sus felicitaciones «más sinceras» a Salamanca y a todos los salmantinos por haber logrado la designación, lo que «redundará en la proyección internacional de esta maravillosa ciudad».

Alfonso Fernández

El presidente de la Diputación, al igual que las principales organizaciones empresariales y la Federación de Asociaciones de Vecinos, ofrecieron su apoyo en la preparación de las actividades, porque «el reto es de todos».



Torrente Ballester

El escritor gallego afincado en la ciudad expresó «su alegría» por un título que considera «merecido» porque dentro de Europa «Salamanca tiene muy buen cartel». Opina, sin embargo, que necesita «una inyección de cultura».